

### Para "La Epoca"

## Hay que poner en relación la conducta política con las palabras

«La Epoca» nos hace saber que a ella también le preocupan los derechos individuales. Por eso defiende la Constitución del 76 sobre la proyectada por la Asamblea. Y a continuación hace una afirmación que está muy en su punto y que nosotros defendemos.

«La Constitución afirma—es la garantía de los ciudadanos contra los abusos del poder y no la garantía del poder contra los abusos de la ciudadanía.»

Evidentemente, una Constitución que para fortalecer el poder deje de amparar los derechos de ciudadanía, será todo lo que se quiera, menos una Constitución. Todas las Constituciones del mundo tienden a garantizar los derechos de ciudadanía frente a los abusos del poder. Y en este aspecto teórico coincide «La Epoca» con nosotros; y en la práctica? Porque no es suficiente declararse partidarios de los derechos individuales, del sufragio universal y luego, cuando quienes gobiernan lo vulneran, lo burlan, imposibilitando a los ciudadanos su ejercicio, en vez de censurar las extralimitaciones del Poder público aplaudirlas y hasta justificarlas. Y aquí está la grave contradicción en que ha incurrido «La Epoca», y con ella infinidad de diarios que ahora se las dan de puritanos, que durante la llamada vieja política han aplaudido y justificado todos los atropellos, violencias, chanchullos, burlas, expropiaciones, sobornos, que el caciquismo ha hecho.

Claro que, según el criterio de «La Epoca», lo que queda escrito no son razones, son gritos que no impresionan. No serán razones, si no quiere el órgano conservador; pero son hechos, tristes y dolorosos, que tienen amargada el alma nacional. ¿Es que le parece lícito a «La Epoca» que para hacer triunfar al candidato amigo o adicto al Gobierno éste sustituya los Ayuntamientos, suspenda el funcionamiento de los Centros obreros o políticos que defiendan las candidaturas contrarias; que se detenga a los interventores, apoderados y hasta a los candidatos adversarios; que se les prohíba hablar de sus ideas para ilustrar a los electores, para que voten con conocimiento de causa? Pues esto se ha hecho muchas veces por conservadores y liberales y «La Epoca» lo ha defendido. ¿No le gusta que se lo digamos? ¿Qué le vamos a hacer! La verdad es así de amarga, y nosotros la decimos, aun a trueque de desentonar un poco.

«Queremos la libertad de asociación y de reunión—dice—; pero no para que los hombres conspiren contra el derecho y la ley, sino para que la sirvan. Queremos el sufragio; pero no para que se imponga colectivamente, sino para emitirlo libremente, con máximas garantías.»

¿Cómo se juega con las pala-

bras! ¿Cómo concibe «La Epoca» que el sufragio se imponga por la coacción? ¿Qué sentido tiene esa frase? La ciudadanía vota, y lo que resulta de las urnas es su voluntad, que debe reflejarse luego en las normas políticas del país. Esto se hace en todo el mundo; pero no lo han hecho en España ni los liberales ni los conservadores, que han escarnecido la voluntad nacional, con lo que desacreditaron la noble función del sufragio y decepcionaron el alma nacional.

Lo mismo ocurre en lo que tiene relación con el derecho de asociación. Las Sociedades obreras han procurado vivir y desarrollar su política dentro de la ley; pero el caciquismo no se lo ha permitido infinidad de veces. Sin embargo, también en esto de que las Sociedades sirvan al derecho es menester distinguir un poco. ¿A qué derecho quiere que sirvan las Sociedades? ¿Simplemente al derecho escrito que garantiza los privilegios de los poderosos contra el legítimo derecho a la vida de los demás? Por encima del derecho escrito está el derecho moral, el de la justicia inmanente, que manda que se faciliten a cada individuo los medios, o el camino para obtenerlos, indispensables para sostener y educar a su familia. En este punto corresponde al gobernante ser perspicaz y comprensivo y procurar caminar delante del movimiento social, dando solución a los problemas para evitar que la protesta surja.

«Queremos también la libertad de enseñanza—dice—, que aquí los liberales no quieren.» Pero en qué consiste la libertad de enseñanza que quiere «La Epoca»? ¿A qué se refiere? ¿A que pueda haber enseñanza privada, organizada y sostenida por particulares, o a que el sistema pedagógico sea de libre elección del profesorado y de los padres de los niños? La asignatura de la religión católica, ¿es o no obligatoria en las escuelas? ¿Puede explicarse alguna otra religión que no sea la católica? ¿Puede, si esa es la voluntad de los padres o de los profesores, no explicarse ninguna religión? ¿Está conforme con la enseñanza laica que explique esto «La Epoca» para que sepamos en qué consiste la libertad de enseñanza que defiende, porque a lo mejor, esa libertad con que nos quiere fascinar no es otra cosa que un privilegio a beneficio de ciertas instituciones, que, a nuestro juicio, son las causantes del atraso en que vive el país.

En los momentos actuales, en que parece ser que España va a emprender un camino definitivo para la solución de sus problemas, es indispensable que hablemos todos con claridad y que precisemos bien nuestros puntos de vista en todo aquello que nos permitan las circunstancias.

## De todo un poco

En «El Sol», el señor García Díaz, cronista que envía su información desde Berlín, se ha publicado el resultado de un proceso contra el hijo de Hugo Stinnes. Es de interés divulgarlo:

El negocio no podía ser más turbio. En 1925 se dicta una ley valorizando los empréstitos antiguos, es decir, los anteriores al 1 de julio de 1920, en un 10 por 100, y los nuevos, los posteriores a esa fecha, en un dos y medio por ciento. La operación consistió en hacer pasar por viejos los nuevos, cosa fácil si se tenía en cuenta, según le hizo saber a Stinnes su secretario particular, que había un Tratado con Francia en virtud del cual se considerarían también como viejos los de fecha reciente. Stinnes, sin enterarse de si verdaderamente existía ese extraño Tratado que iba a dar preferencia a los franceses sobre los alemanes, y que iba a abrir una puerta sospechosa a especulaciones fáciles, dió 400.000 marcos para un negocio que iba a proporcionarle, a costa del Estado alemán, un par de millones. En esto el hijo no se comportó frente a Alemania mejor que el padre. Ahora, que el padre tenía un pasado de comerciante organizador, acaudalado y afortunado, con el cual adquirió una influencia política tan beneficiosa para él como nefasta para los pobres rentistas alemanes, que debían poco a la desvalorización de sus capitales a aquel usurpador, poseído de una furia demoníaca de expansión comercial, de conciertos económicos, de organizaciones verticales, y que había alzado por cima del mismo Estado alemán el andamaje de una obra que él creía dotada de vida propia y que se vino abajo cuando su muerte, por un lado, y la deflación, por otro, le privaron del aliento vital innegable de su persona y de la sustancia del Estado, de que se nutría, con la desvalorización de los empréstitos, que habían perdido ya de valor al ser desembolsados.

El hijo de Stinnes no ha sido condenado. No podía serlo. Lo que a él le ha resultado mal, y no lo han hecho, en el régimen capitalista, otros muchos más afortunados.

## TRINOS

En "auto" escalo la sierra

¡Mi amigo Modesto si que tiene un coche! Rueda por el día, vuela por la noche.

Este sí que es chófer; éste sí que es auto; éste sí que es taxi... ¡No me cuesta un cuarto!

Corre los caminos y las carreteras; surca los barbechos y las rastrojevas.

Es un auto anfibio que lo salva todo: escala las peñas, cruza los arroyos.

Es un hipogrifo corriente o volante que no se le pone nada por delante.

Cuando en nuestra ruta surge una barranca, se encabrita el auto, sopla un poto y salta.

Baja al precipicio, navega arenasales... ¡A él con complicados firmes especiales!

Se entra por los huecos, salta por las tabias, sube a los manzanos, coge las manzanas.

Corre los baldíos dando bocinazos, espanta las liebres, desbasta los gajos.

Toca la bocina y huyen las ovejas. ¡Se le da tres pilos la Naturaleza!

Y si es necesario, pues da una volada y aterriza donde le da la real gana.

¡Vaya dirigible! Ciencia y emoción. ¡Modesto es Eckener y yo el polizont!

Jorge MOYA



Felipe Snowden, ministro de Hacienda del Gobierno laborista y representante de este en la Conferencia de La Haya.

### Un manifiesto

## El aniversario de la Constitución de Weimar

El Comité directivo de la Bandera de Imperio ha publicado un manifiesto con motivo de la proximidad del aniversario de la Constitución de Weimar. A él pertenecen los siguientes párrafos:

«El 11 de agosto próximo se va a celebrar por décima vez el aniversario del día en que el pueblo alemán, por su Asamblea nacional de Weimar, libremente elegida por él, unido en su conjunto social y en su voluntad para renovar y consolidar su Reich en la libertad y el derecho, para servir la paz interior y exterior, para colaborar en el progreso de la colectividad y votar una Constitución, dió la República al país.

La reacción, en aquellos días memorables, irreconciliable, se mantenía aparte, ayudada por la inconsciencia de los espartaquistas, y aguardaba el momento en que pudiera renovar sus actos de 1848 y ahogar violentamente a la joven libertad.

El momento no llegó, ni en marzo de 1920, ni cuando los oficiales de

Kapp se sublevaron en diciembre de 1923. Y es que en aquellas duras épocas, mientras hombres como los Ersberger y Rathenau daban su sangre bajo los golpes de los asesinos racistas, todos cuantos estaban decididos a defender la República se mantenían estrechamente unidos.»

El manifiesto recuerda que de aquella época agitada nació la Bandera de Imperio, que ha cumplido la alta misión de proteger la República. Su situación no es aún muy sólida, porque de derecha y de izquierda le asestaban golpes violentos.

La Bandera de Imperio, a pesar de todos los ataques, ha podido mantener intacta la Constitución de Weimar, y ella es quien ha querido que el día en que se puso en vigor sea fiesta para el pueblo alemán.

Termina el manifiesto invitando a todos los republicanos a que pongan coladuras el día 11 de agosto con los colores de la República: rojo, negro y oro.

## Asteriscos

### Un dictamen político

Son varios los periódicos que han reproducido el artículo de Marañón, publicado por la notable revista "Atlántico", y no hay que significar que el nuestro con particular agrado. Agradecemos la difusión del artículo de referencia por lo que tiene de halagüeño para nuestro Partido y por las palabras nobles, claras, definitivas con que recuerda a nuestro viejo y querido, cada día más entrañablemente, Iglesias, Gracias. No estábamos acostumbrados a confortaciones de ese tipo. El más liberal en la materia desahaba entre sus elogios algunos desuetos solapados y suaves. Sería torpeza cambiar en este instante los elogios, retribuir el artículo de Marañón con unas cuantas lisonjas inoportunas. Queda todo en un agradecimiento escueto y haga la vieja admiración su camino de siempre, de un modo callado y constante. En fin de cuentas, nuestros elogios no habían de aumentar el crédito científico de nuestro amigo. Ni tampoco habían de aumentar en él sus sinceridades ciudadanas y políticas.

Nos interesa el artículo de Marañón por lo que tiene de dictamen político. No hace sino insistir en unos puntos de vista que nosotros mismos poníamos de relieve en un núcleo de amigos afectos tradicionalmente a ideas republicanas. Y el problema, resuelto satisfactoriamente en el artículo de Marañón, queda en estos términos, de evidente claridad: accidentalmente, republicanos; fundamentalmente, socialistas.

### Las páginas de este número han sido revisadas por la censura.

Republicanos, pues, por accidente. Pero es evidente que esa forma de gobierno no resolvería la cuestión fundamental, la dimanda de los anhelos de justicia social de los proletarios. Y esto es, cabalmente, lo que puede importar a todo hombre con fino espíritu de justicia: dejar cancelada esa vieja querrela entre el capital y el trabajo.

Reconoce Marañón—y aquí también acepta finalmente su dictamen—que todas las ventajas conseguidas por los productores, de cincuenta años a esta parte, son debidas, incuestionablemente, a la acción económica de las organizaciones socialistas. Tan aguda es esta verdad, que la comprobación es sencillísima. Basta con recorrer los pueblecitos de España y observar cuál es el comportamiento de las fuerzas conservadoras con relación al obrero en aquellos puntos donde el Socialismo no ha adquirido fuerza. Allí donde la fuerza no existe, todas las conquistas legales son pura filia, embuste, precepto legal sin realidad práctica. Y hágase notar que en esa conducta coinciden patronos de las más opuestas condiciones y aficiones. El liberal y el conservador, el republicano y el absolutista.

Julián ZUGAZOITIA

### En los saltos del Duero

## Diecisiete obreros heridos a consecuencia de una explosión

ZAMORA, 10.—Cuando se hallaba trabajando un equipo de 21 obreros, perteneciente a los turnos de noche, para abrir bocas en el túnel número 2 de la vertiente de Risorella, se produjo una tremenda explosión de dinamita. Los trabajos se realizaban a 30 metros de profundidad.

Resultaron gravísimamente heridos los obreros Valentín Francisco Santamaría, Juan Pedeilla, Miguel García y José Moreno Sánchez, y menos graves 13 obreros más. Se teme que fallezca alguno de los primeros. Todos fueron asistidos de primera intención por el servicio sanitario de la empresa.

## De Francisco, a Zaragoza

ZARAGOZA, 10.—Es esperado en esta capital el compañero Enrique de Francisco, que, procedente de Estella, viene a esta capital para resolver diversos asuntos relacionados con la Cooperativa «Alfa», de producción de máquinas de coser.

### Ante la Conferencia de La Haya

## Los tratados de guerra

La revisión de los tratados de 1919, del Versalles en particular, será uno de los elementos más poderosos de la pacificación europea y mundial. Después de la guerra, la Internacional Socialista, por medio de su Comité Ejecutivo o de sus Congresos, ha expuesto claramente, en diferentes ocasiones, los obstáculos que las cláusulas esenciales de esos tratados levantan en el camino de la paz. Ha reconocido que en el actual estado de cosas no era posible esa revisión inmediatamente, pero al mismo tiempo ha declarado la obligación formal del Socialismo de preparar las condiciones políticas y morales que permitan abordar resueltamente la labor esencial de la obra de paz.

Cierto, los socialistas no rechazan en bloque el tratado de Versalles. Vieron con satisfacción las reparaciones de justicia que realizaba: Alsacia-Lorena, Polonia, Silesia, Checoslovaquia, y otros nombres más, tantas evocaciones de independencia, de libertad recobrada, de anhelos ardientes de los pueblos cuya realización se ha saludado.

Pero si apoyaron la obra de liberación y de justicia, los socialistas han deplorado que aquella pudiese abrir el camino a injusticias, a opresiones nuevas. Un malestar indudable pesa sobre Europa y sobre el mundo, proveniente en gran parte del estatuto territorial y político impuesto a los vencidos, situaciones angustiosas generadoras de nuevos focos de discordias, es decir, en plazo más o menos largo, peligros de guerra amenazadores.

Existe el problema de las fronteras orientales de Alemania, del famoso corredor que corta a Prusia en dos porciones y cuya legitimidad no reconocerá nunca Alemania. Hay el problema de las fronteras de Polonia, excesivamente alargadas contra la voluntad de las poblaciones rusas, lituanas y rutenas, a las que engloban.

El problema de las fronteras italianas, extendidas más allá del Tirolo sobre poblaciones alemanas y yugoslavas. El problema de Checoslovaquia, cuyas fronteras se desbordaban también por territorios que pueblan nacionales y extranjeros.

Y el Anschluss. Y Rumania. Y Besarabia. Y otros más. Hungría protesta contra el tratado de Trianon. Bulgaria contra el de Neuilly. Austria contra el de Saint-Germain. Los vencidos, en bloque, contra el de Versalles.

No son injustificadas todas las reclamaciones de los pueblos. Se han cometido injusticias, delimitaciones abusivas de territorios, arbitrariedades. Las condiciones impuestas bajo el imperio de la fuerza victoriosa deben ser revisadas, y el pacto de la Sociedad de las Naciones ha previsto los procedimientos de esta acción.

Susana LACORE

### Distingos peligrosos

## Liberalismo y Socialismo

una fórmula más avanzada, una expresión más perfecta del liberalismo.

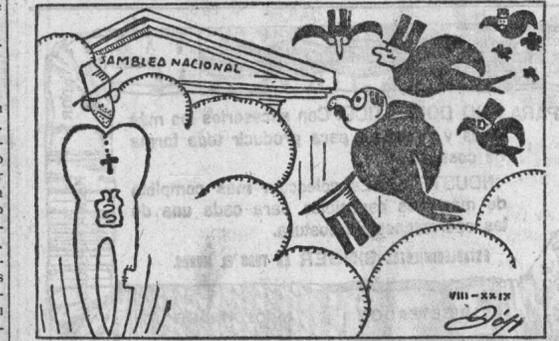
Nos figuramos la satisfacción que experimentarán nuestros lectores al terminar la lectura de lo copiado, ¿verdad? Pero ése ha sido el principio, la base del artículo. Falta la cola, es decir, el veneno. Allí va, reproducido también íntegramente:

Y erran, en nuestro sentir, e incurren además, en una enorme torpeza táctica, los que suponen no sólo que el liberalismo y el Socialismo son cosas opuestas, sino que el liberalismo es cosa pasada y estéril. El liberalismo, aunque no fuese más que por su emoción, por el vigor de sus impulsos, por el poder renovador de sus anhelos, siempre será algo vivo y perenne.

Y mucho más en España, donde todo está por hacer y donde se quiere, por lo visto, evitar lo inevitable: que la obra liberal se consuma. Después que tengamos firme y definitivamente incorporadas a las leyes y a las normas activas de nuestra vida nacional las grandes conquistas liberales, podremos pensar en todo lo demás, que sin dificultades no será dado alcanzar, como consecuencia de las conquistas liberales.

«El artículo de «La Libertad» quiere ser una réplica al del doctor Marañón. Quiere serlo, pero no lo consigue. En primer lugar, «La Libertad» no ha reproducido el artículo de Marañón. Mal se compagina esa concepción simpática del Socialismo y ocultar a sus lectores, en Madrid muy numerosos, tan notable trabajo periodístico y político. Después... ¿quién ha dicho que se quiere evitar que la obra liberal se consuma? No es ésa la intención de los socialistas. Ni basta escudarse en el liberalismo, a estas alturas. El liberalismo será eterno. El artículo de «La Libertad», sin la actualidad del comentario suscitado por las declaraciones del doctor Marañón, no sería sospechoso. Hoy sí lo es, aun conteniendo tantos puntos de coincidencia. Porque ésa—la de «La Libertad»—es nuestra concepción del liberalismo. No lo es, en cambio, la vaguedad o la reticencia del final. «Las grandes conquistas li-

EL SOCIALISTA.—Redacción y Administración: Carranza, 20.—Teléfono 31862. Apartado 10.036F



EL "POBRE" JUANITO.—¿Volverán las oscuras góndras?

# Un forastero en el Casino...

El casino del pueblo, grandón, un poco destaralado, un tanto destendi- do, rebosa de clientela—sin duda la habitual—. Hay jóvenes, viejos, tipos diversos; pero que, en conjunto, no desentonan ni entre sí ni con el local.

El forastero, un poco asustado de curiosidades, se acoge tímido a la mesa más próxima de la puerta.

Como balas de «pacos» tableaban las fichas de los dominionistas; hay un humo denso y sucio; se va a ir en seguida.

Maquinalmente se fija en su vecin- dad de mesa; son una porción de señores entrados en años; han debido de echar ya su partida porque en un ángulo del mármol se amueban las fichas revueltas y panza arriba.

Quémanse despaciosamente los pu- ros, y de repente un contentillo, co- mo continuando un parrafato ya em- puzado, exclama:

—Debía ser esto de la enseñanza con la beneficencia; el que pueda pagarse un maestro particular, lo pa- ga; el que no, a la escuela pública.

La proposición ha debido de merecer asentimiento pleno porque no se des- corcha una protesta.

Entonces el forastero se aventura...

—Sí ustedes me permiten...—Y abriendo paso por el boquete de curiosidad que abrió su audacia, con- tinúa:—Con permiso de ustedes... yo creo... No les parecería injusto lan- zar al campo a los combatientes des- igualmente armados? Y a los mu- chachos, ante la vida, ¿con qué de- recho vamos a dotarlos con prepara- ciones desiguales? ¿No fuera más leal, más humano colocarlos en idénticas condiciones iniciales de lucha?

—Claro... Sí...

Y el forastero, animándose:

—Y además, miren; ya saben que estrechos lazos crean las conviven- cias de estos primeros años. Así, una escuela primaria edificada—que por ser para todos, de todos merecería afecto y protección y con tales ayudas llegaría a excelente cosa—nos haría el excelente servicio de familiarizar- nos a todos, de proporcionarnos un nuevo sentido real y precioso: el de nuestra unidad real como especie, co- sa hoy harto desconocida, como que en la práctica existen tantas especies humanas como clases sociales.

Todo esto, cargado de buena vol- untad, cantó un día en el casino grande del pueblo el forastero siendo orquestado por las fichas de dominó incansable.

—Está bien... es verdad...—

Cuando el forastero se marchó dijo el señor ojeano:

Parece viajante de comercio.

Y los demás callaron.

G. L.

El es, muerto Lenin, la figura que ofrece perfiles más salientes en el plano de la revolución. Dos motivos que justifican su- ficientemente la curiosidad del lector. Pero Trotsky es, además, un polemista formidable, dotado de un sentido crítico de primer orden. Estas páginas lo dicen claramente. Trotsky ha puesto en ellas toda la agresividad de su temperamento acerado, frío, irónicamente corrosivo. La argumentación mordaz de Trotsky debe herir las carnes del adversario como un agudo estilete florentino. Se explica que pante una dialéctica semejante, que pa-



TROTSKI

recer encontrar en sí misma nuevo brío, sin aplicarse nunca, Yaroslavlki, exas- perado, arrojase durante una discusión a la cabeza de Trotsky un grueso volumen del Plan del Estado.

En tres partes divide Trotsky su libro. La primera es un extenso informe diri- gido al Ispart (Instituto Histórico del Partido y de la Revolución) con ocasión del X aniversario de la revolución de octubre. Aquí es donde Trotsky acumula datos de pruebas, citas y tex- mos comparados que ponen de manifiesto—siempre dentro de su punto de vista—la falsedad de la posición de Stalin. El informe, naturalmente, le fué devuelto a Trotsky con una protesta del Instituto.

La segunda la componen cuatro discursos pronunciados por Trotsky en defen- sa de la oposición. La tercera es una carta escrita en Alemania, ya en el destierro, contestando a otra que le dirigió un contrincante deseoso de borrar di- ferencias. Empeño inútil porque el tem- ple de Trotsky no es de los que cedan fácilmente.

Quien sienta—y no creo que haya in- diferentes en este asunto—la preocupa- ción que requieren las cosas de Rusia, encontrará en este libro de Trotsky su- brados motivos de meditación. Las pá- ginas desgranadas de Trotsky, crudas, imitables, constituyen un documento valioso del cual no podrá prescindirse para hacer un esquema histórico de la revolución comunista.—Javn de Alzato.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

La histórica narración de Anissia, la campesina rusa que apura hasta las heces la amargura de una vida llena de sufrimientos físicos y morales, atrae al lector desde las primeras líneas, haciéndole vi- der horas de intensa emoción y de angus- ta. Mucho tiempo después de haber ce- rrado esta obra, se siente vibrar todavía el alma bajo la impresión de la trágica realidad que en ella se ofrece con toda su sangrante y cruel desnudez, que hace imposible leerla sin sentirse profunda- mente conmovido.

Con ser mucha la fantasía del genial escritor, que en este caso sólo ha vestido con su ropaje literario, pulcro y ameno, el relato de una existencia azarosa, no hubiera podido, según él mismo afirma, superar en emoción e interés la novela palpitante, vivida, de Anissia, tan llena de amargos sinsabores que revelan, desde el punto de vista psicológico y social, cuán absurdos y crueles eran las cos- tumbres y los prejuicios de la vieja Rusia.

Un libro que una vez leído guardará en sus páginas el corazón del lector, pues ninguna otra novela podría tener tan po- deroso atractivo, tanta penetración, tanta realidad.

Precio, tres pesetas. De venta en EL SOCIALISTA.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

# Información de provincias

## Andalucía

### Anastasio de Gracia, en Granada.

GRANADA, 10.—El domingo últi- mo, y en el local del parque de ve- rano «El Gran Capitán», se celebró un acto de propaganda organizado por la Oficina de Reclamaciones de esta capital, aprovechando los deseos manifestados por un sector muy nu- meroso del Sindicato de Construcción de esta provincia.

Poco antes de comenzar el acto, más de medio millar de obreros, en su mayoría albañiles, esperaban al compañero Anastasio de Gracia, que había de exponerles las doctrinas de la Unión General de Trabajadores, y al mismo tiempo orientarlos acerca del funcionamiento de la Organizaci- ón Corporativa del Trabajo.

Hora y media duró la disertación del compañero De Gracia, y en este tiempo hizo una exposición detallada- sísima de lo que había sido el movi- miento obrero ayer, de lo que es hoy y de lo que será mañana, según se- pamos aprovechar mejor o peor los beneficios que puedan desprenderse del funcionamiento de los Comités pa- ritarios y de la fuerza que adquieren las organizaciones, orientándolas ha- cia la Unión General de Trabajadores.

Al terminar la conferencia, que ha- bía sido escuchada con una atención grandísima, el público tribuló al com- pañero Anastasio una ovación tan grande como merecida.

Asistieron, además de los albañiles, que piensan ingresar en la Unión, nutridas Comisiones de las Agrupa- ciones Socialistas de Granada, Pinos Puente y Fuente Vaqueros, y de la Juventud Socialista de Pinos Puente, así como de ferroviarios, tipógrafos y otros gremios.

Por la tarde del mismo día, y en el local de la Agrupación Socialista granadina, celebró una charla tan extensa como interesante con los azu- careros y alcoholeros de esta provin- cia, que sintieron no poder retenerlo entre ellos por más tiempo.

El lunes por la noche dió otra conferencia en la Agrupación Socia- lista de Fuente Vaqueros, cuyo local resultó insuficiente para dar cabida en él a los vecinos de dicho pueblo, que, en unión de otros muchos de Atarfe y Pinos, acudieron a escuchar una vez más al compañero Anastasio de Gracia.

A pesar de todo, son muchos los que se quedan con las ganas de oír- le y todos quisiéramos que estos via- jes se repitieran con más frecuencia, para bien de los obreros y del desarro- llo de la Unión General y de nuestro Partido Socialista.—Rosillo.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

## Castilla

### Acto pacifista.

PALENCIA, 10.—Esta Juventud Socialista ha celebrado el anunciado acto de afirmación pacifista, en el que tomaron parte los compañeros Nicolás Morate, de la Juventud, y Asurio Her- rero, de la Agrupación.

Al comienzo del acto, el camarada D. Cortés explicó la finalidad que las Juventudes persiguen al organizar se- siones como ésta.

Morate y Herrero mostraron acer- tadamente la posición de las Juventu- des y Partidos Socialistas frente a las guerras, fraguadas siempre en el seno del capitalismo.

Hicieron un llamamiento a todos los jóvenes indecisos.

Fueron muy aplaudidos. El salón de la Casa del Pueblo estaba completa- mente lleno, resultando ésta una buena jornada juvenil.—J. Casas.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

## Levante

### Muerte de un obrero.

VILLENA, 10.—La Compañía eléc- trica de esta localidad, tenía a su ser- vicio, desde que se encargó del nego- cio, a Vicente Jaime, capataz en la conservación e instalación de las vías conductoras del fluido. Y el pasado martes, al poner la escalera para su- bir a un poste, situado en las afueras de la población, rompióse éste, ca- yendo con tan mala suerte, que la cabeza de Jaime vino a dar en la pa- red de un huerto inmediato, y murió aquí en el acto.—Levante.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia», por León Tolstói. Editada por la revista «Estudios». Apartado 158. Valencia.

«Anissia

El Socialismo español ha sido siempre republicano. ¿No lo sabía "Heliófilo"?

Declaraciones de don Alvaro de Albornoz

¿Cómo cuida «La Voz de Guipúzcoa» al conde de Romanones? ¿Y cómo se deja traer y llevar el conde de Romanones por los periodistas... republicanos?

«Miguel Peñarosa», comentando la posición política de don Marcelino Domingo, ha dicho:

«Como deben ser los hombres públicos que ejercen alguna manera de dirección o jefatura? Deben ser buenos, más exactamente dicho, deben ser honrados y además parecerlo. Y si no se tienen semejantes condiciones, no se ocupan con razón aquellos puestos, sino que se detentan. En el fondo, esto es lo que viene a decir Marcelino Domingo.»

«Pero en qué ocasión dice estas cosas el nombrado ex diputado republicano? Las dice en el momento en que se aparta del partido de Lerroux, como si quisiera dar a entender, sin decirlo, que don Alejandro carece de las calidades necesarias para permanecer en la cabeza de una agrupación política popular.»

No discutido el punto de vista de don Marcelino. Evidentemente, tiene razón. Lo primero que necesita un jefe es autoridad, y no se tiene autoridad si no acompaña el concepto de hombre de bien. ¿Lo tiene o no lo tiene Lerroux? Si lo segundo, no será por lo que haya hecho o dejado de hacer ahora, sino por lo que hiciera u omitiese antes. Y en ese período o dentro de ese período de las no buenas o de las malas acciones lerrouxistas, don Marcelino estuvo en el partido de Lerroux. Y si permaneció con él cuando se le discutían las calidades, ¿cómo se aparta de él cuando ya por sabiduría y casi por manías nadie las discute?

«Será que el ex maestro laico de Tortosa aspira a la jefatura del partido, o siquiera de un partido republicano? Puede ser. Los cismas traen cismas. El republicanismo español, en sus cabezas más o menos visibles y parlantes, antes que la de partido político dice siempre la sensación de secta.»

No podemos estar conformes con todo lo que dice «Peñarosa». Lo reproducimos, a pesar de ello, para dar idea a nuestros lectores de la confusión que reina hoy en el campo republicano, extendida a sus comentaristas.

Alvaro de Albornoz, que veranea en Asturias, ha sido interrogado por un periodista. He aquí sus palabras:

Efectivamente, yo no he pertenecido a la Alianza republicana. Me negué a suscribir con otros, entre ellos Gabriel Alomar, el manifiesto de constitución de aquella, por no estar conforme con ciertos extremos fundamentales del mismo.

Extremos fundamentales, dice. Será cierto, porque el señor Albornoz es persona de gran penetración política. ¿Pero qué extremos eran esos? Porque el manifiesto que no quiso firmar el señor Albornoz lo redactó don Marcelino Domingo. ¿Cómo coinciden hoy Domingo y Albornoz? ¿Es que Domingo no suscribe ya aquel manifiesto? Valdrá la pena de conocer el origen de estas discrepancias. Por otra parte, el señor Albornoz ha sido lerrouxista... ¿Cómo se explica, entonces, su disconformidad con el manifiesto que dio origen a la Alianza republicana?

En la Casa del Pueblo

FERROVIARIOS (ZONA PRIMERA)

Se aprobaron las cuentas del primer semestre de este año y todas las gestiones realizadas por el Comité de zona publicadas en el «Boletín», entre las que figura la constitución del Consejo Obrero de Avila. También informó el Comité de la gestión realizada, con resultado favorable, en pro del descanso semanal en Santa Cruz de Mudela.

Otras declaraciones de Albornoz: Contra lo que suelen creer algunos, ni el obrero ni el campesino españoles son colectivistas. La Confederación Nacional del Trabajo, que llegó a sindicarse a cerca de un millón de trabajadores, y que no ha sido sustituida por ninguna otra organización obrera, nos lo demuestra palmariamente. Y nos lo demuestra asimismo la simpatía con que ha sido recibida la noticia de la constitución del partido radical-socialista por los agrarios de Andalucía y de Levante, de donde nos llegan a diario mensajes de felicitación y aliento.

En esas afirmaciones ha debido intervenir la mala fe del periodista que hizo la entrevista. Albornoz es demasiado inteligente para no decir las tonterías que le acumula Oliveros, o un delegado especial de Oliveros.

Porque si los obreros españoles no son colectivistas, y, en cambio, hubo cerca de un millón en la Confederación, ¿qué son? ¿Anarquistas? Pues peor aún para los planes políticos del señor Albornoz. No es posible que este señor haya dicho nada de eso.

A lo mejor, todo ello ha sido un pretexto para dar, al final, por cuenta y obra de «El Noroeste», un «bombo» a don Melquiades. Y Albornoz ha sido el cimbel de las pasioncillas torpes y mezquinas de Oliveros, que desea dividir a los republicanos y a los socialistas.

«Siempre hizo lo mismo en Asturias!...»

«La Publicitat», de Barcelona, ha rectificado, una vez más, la noticia de su próximo ingreso en la Alianza republicana.

La Conferencia de La Haya

El incidente franco-ingles

LA HAYA, 11 (3 h. 30 m.).—Ha sido facilitado un comunicado del presidente de la Comisión financiera diciendo que las palabras pronunciadas por el ministro inglés no fueron contestadas por el ministro francés porque el intérprete, al advertir la gravedad de las mismas, no las tradujo, y, por tanto, Cheron no pudo constatarlas en el acto, como hubiera sido su deseo. Snodden ha manifestado que ignoraba el significado que estas palabras pudieran tener si ser traducidas y que en ningún caso ha querido dar ofensa al delegado francés. Si sus palabras significaban esto, las reticaba.

PARA MAÑANA En el salón grande, a las seis y media de la tarde, Impresores; a las nueve y media de la noche, Arte de Imprimir.

Ultima hora

¿Está ardiendo el coto de Doñana? SANLUCAR DE BARRAMEDA, 11 (3 m.).—Desde esta ciudad se ve el resplandor de un gran incendio, que se supone sea en el coto de Doñana.

El sultán de Marruecos. MARSELLA, 11 (3 m.).—El sultán de Marruecos ha embarcado en este puerto con dirección a sus pais.

ROMA, 11 (3 m.).—En Miaciori dos aviones chocaron en vuelo. A consecuencia de él accidente resultaron muertos un comandante y dos oficiales.

Noticias de Alemania

BERLIN, 10.—Han desaparecido los temores de nuevas complicaciones en el estado de salud del canciller Müller, cuya pronta curación se espera definitivamente.

—Ha fallecido el dibujante Enrique Zitter, que se había especializado en la reproducción de tipos y escenas populares de Berlín. Tenía setenta y dos años.

—Antes de salir de Lakehurst el doctor Eckener en el «Condé Zeppelin» anunció que tenía el propósito de construir en 1930, en Friedrichshafen, un dirigible más pequeño que aquel, dotado de ocho motores y de más velocidad. Podrá llevar 24 pasajeros y una gran cantidad de mercancías y correo.

—Han fallecido dos heridos más de los que fueron alcanzados por la explosión de gris en las minas de Nie-der-Hermiacor (Siberia). Con ellos, el número de víctimas llega ya a 32.

—Anuncian los periódicos que el vapor alemán «Frankenwald» ha naufragado en el golfo de Guayaquil, cerca de la Isla Puna.

Publicaciones recibidas

QUESTIONES POLITICAS Y SOCIALES «Anales del Instituto Nacional de Previsión». Abril-Junio 1929.

LITERATURA POLITICA «Diez días que estremecieron al mundo», por John Reed. Cinco pesetas.

TURISMO «Guía oficial de las fiestas de La Coruña», editado por el Lar Gallego.

TEATRO «El que recibe las bofetadas», drama en cuatro actos.

«Anís», drama en cuatro actos.

«El profesor Storizino», drama en cuatro actos.

«Las tres hermanas», drama en cuatro actos.

«El tío Vanja», comedia en cuatro actos.

(Estas obras son originales: las tres primeras, de Leónidas Andreiev, y las otras dos, de Antón Chejov, y han sido traducidas del ruso: la primera, por Valentín de Pedro y Rafael Casinós Assens, y el resto, por Fernando Accame y Ricardo Lahoz.)

«El cazador de leones», por Luis Motta. Editorial Maucci. Cinco pesetas.

DIVERSOS «Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid», «Unión Tabacalera», órgano de la Federación Tabacalera Española. Julio de 1929.

Convocatoria y orden del día del II Congreso de la Federación Nacional de Cooperativas de España, que se celebrará en Barcelona los días 7 y siguientes de septiembre del presente año.

La Conferencia de La Haya

El incidente franco-ingles

LA HAYA, 11 (3 h. 30 m.).—Ha sido facilitado un comunicado del presidente de la Comisión financiera diciendo que las palabras pronunciadas por el ministro inglés no fueron contestadas por el ministro francés porque el intérprete, al advertir la gravedad de las mismas, no las tradujo, y, por tanto, Cheron no pudo constatarlas en el acto, como hubiera sido su deseo. Snodden ha manifestado que ignoraba el significado que estas palabras pudieran tener si ser traducidas y que en ningún caso ha querido dar ofensa al delegado francés. Si sus palabras significaban esto, las reticaba.

PARA MAÑANA En el salón grande, a las seis y media de la tarde, Impresores; a las nueve y media de la noche, Arte de Imprimir.

Ultima hora

¿Está ardiendo el coto de Doñana? SANLUCAR DE BARRAMEDA, 11 (3 m.).—Desde esta ciudad se ve el resplandor de un gran incendio, que se supone sea en el coto de Doñana.

El sultán de Marruecos. MARSELLA, 11 (3 m.).—El sultán de Marruecos ha embarcado en este puerto con dirección a sus pais.

ROMA, 11 (3 m.).—En Miaciori dos aviones chocaron en vuelo. A consecuencia de él accidente resultaron muertos un comandante y dos oficiales.

Noticias de Alemania

BERLIN, 10.—Han desaparecido los temores de nuevas complicaciones en el estado de salud del canciller Müller, cuya pronta curación se espera definitivamente.

—Ha fallecido el dibujante Enrique Zitter, que se había especializado en la reproducción de tipos y escenas populares de Berlín. Tenía setenta y dos años.

—Antes de salir de Lakehurst el doctor Eckener en el «Condé Zeppelin» anunció que tenía el propósito de construir en 1930, en Friedrichshafen, un dirigible más pequeño que aquel, dotado de ocho motores y de más velocidad. Podrá llevar 24 pasajeros y una gran cantidad de mercancías y correo.

—Han fallecido dos heridos más de los que fueron alcanzados por la explosión de gris en las minas de Nie-der-Hermiacor (Siberia). Con ellos, el número de víctimas llega ya a 32.

—Anuncian los periódicos que el vapor alemán «Frankenwald» ha naufragado en el golfo de Guayaquil, cerca de la Isla Puna.

Publicaciones recibidas

QUESTIONES POLITICAS Y SOCIALES «Anales del Instituto Nacional de Previsión». Abril-Junio 1929.

LITERATURA POLITICA «Diez días que estremecieron al mundo», por John Reed. Cinco pesetas.

TURISMO «Guía oficial de las fiestas de La Coruña», editado por el Lar Gallego.

TEATRO «El que recibe las bofetadas», drama en cuatro actos.

«Anís», drama en cuatro actos.

«El profesor Storizino», drama en cuatro actos.

«Las tres hermanas», drama en cuatro actos.

«El tío Vanja», comedia en cuatro actos.

(Estas obras son originales: las tres primeras, de Leónidas Andreiev, y las otras dos, de Antón Chejov, y han sido traducidas del ruso: la primera, por Valentín de Pedro y Rafael Casinós Assens, y el resto, por Fernando Accame y Ricardo Lahoz.)

«El cazador de leones», por Luis Motta. Editorial Maucci. Cinco pesetas.

DIVERSOS «Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid», «Unión Tabacalera», órgano de la Federación Tabacalera Española. Julio de 1929.

Convocatoria y orden del día del II Congreso de la Federación Nacional de Cooperativas de España, que se celebrará en Barcelona los días 7 y siguientes de septiembre del presente año.

La Conferencia de La Haya

El incidente franco-ingles

LA HAYA, 11 (3 h. 30 m.).—Ha sido facilitado un comunicado del presidente de la Comisión financiera diciendo que las palabras pronunciadas por el ministro inglés no fueron contestadas por el ministro francés porque el intérprete, al advertir la gravedad de las mismas, no las tradujo, y, por tanto, Cheron no pudo constatarlas en el acto, como hubiera sido su deseo. Snodden ha manifestado que ignoraba el significado que estas palabras pudieran tener si ser traducidas y que en ningún caso ha querido dar ofensa al delegado francés. Si sus palabras significaban esto, las reticaba.

PARA MAÑANA En el salón grande, a las seis y media de la tarde, Impresores; a las nueve y media de la noche, Arte de Imprimir.

Ultima hora

¿Está ardiendo el coto de Doñana? SANLUCAR DE BARRAMEDA, 11 (3 m.).—Desde esta ciudad se ve el resplandor de un gran incendio, que se supone sea en el coto de Doñana.

El sultán de Marruecos. MARSELLA, 11 (3 m.).—El sultán de Marruecos ha embarcado en este puerto con dirección a sus pais.

ROMA, 11 (3 m.).—En Miaciori dos aviones chocaron en vuelo. A consecuencia de él accidente resultaron muertos un comandante y dos oficiales.

Noticias de Alemania

BERLIN, 10.—Han desaparecido los temores de nuevas complicaciones en el estado de salud del canciller Müller, cuya pronta curación se espera definitivamente.

—Ha fallecido el dibujante Enrique Zitter, que se había especializado en la reproducción de tipos y escenas populares de Berlín. Tenía setenta y dos años.

—Antes de salir de Lakehurst el doctor Eckener en el «Condé Zeppelin» anunció que tenía el propósito de construir en 1930, en Friedrichshafen, un dirigible más pequeño que aquel, dotado de ocho motores y de más velocidad. Podrá llevar 24 pasajeros y una gran cantidad de mercancías y correo.

—Han fallecido dos heridos más de los que fueron alcanzados por la explosión de gris en las minas de Nie-der-Hermiacor (Siberia). Con ellos, el número de víctimas llega ya a 32.

—Anuncian los periódicos que el vapor alemán «Frankenwald» ha naufragado en el golfo de Guayaquil, cerca de la Isla Puna.

Publicaciones recibidas

QUESTIONES POLITICAS Y SOCIALES «Anales del Instituto Nacional de Previsión». Abril-Junio 1929.

LITERATURA POLITICA «Diez días que estremecieron al mundo», por John Reed. Cinco pesetas.

TURISMO «Guía oficial de las fiestas de La Coruña», editado por el Lar Gallego.

TEATRO «El que recibe las bofetadas», drama en cuatro actos.

«Anís», drama en cuatro actos.

«El profesor Storizino», drama en cuatro actos.

«Las tres hermanas», drama en cuatro actos.

«El tío Vanja», comedia en cuatro actos.

(Estas obras son originales: las tres primeras, de Leónidas Andreiev, y las otras dos, de Antón Chejov, y han sido traducidas del ruso: la primera, por Valentín de Pedro y Rafael Casinós Assens, y el resto, por Fernando Accame y Ricardo Lahoz.)

«El cazador de leones», por Luis Motta. Editorial Maucci. Cinco pesetas.

DIVERSOS «Revista de la Biblioteca, Archivo y Museo del Ayuntamiento de Madrid», «Unión Tabacalera», órgano de la Federación Tabacalera Española. Julio de 1929.

Convocatoria y orden del día del II Congreso de la Federación Nacional de Cooperativas de España, que se celebrará en Barcelona los días 7 y siguientes de septiembre del presente año.

Deberes y derechos del Estado

La situación económica de cada uno de los elementos activos de la colectividad importa mucho al Estado que sea suficiente; de esto depende principalmente que la producción alcance el guarismo necesario, y aun lo sobrepase, dando mayores facilidades al desarrollo de la vida de todos.

Hasta ahora, los economistas han valorado con fruición y acierto la potencialidad de los medios materiales de producción hasta el límite posible de su utilidad; pero han descuidado el estudio de los factores morales, los cuales, tanta llega a ser su fuerza, que son poderosos para destruir toda la racionalidad de los cálculos establecidos sobre aquellos medios que no deben fallar.

Mientras el obrero sea el que ha de producir, no habrá más remedio que pensar que la producción más mecanizada dependerá, sin embargo, del estado interno de un espíritu bien o mal avenido con la vida, cuya influencia normará la calidad y la cantidad de lo producido, fatalmente. La satisfacción íntima del obrero aumenta sus energías y su capacidad; mas condición tan importante depende de una justicia distributiva de la cual hoy nos hallamos bastante alejados. Los jornales no son remuneradores ni las condiciones de trabajo equitativas de tal manera que pongan al obrero a cubierto del peligro del paro forzoso más o menos largo, o de una enfermedad, fenómenos capaces para desnivelar su escuálida economía. La catástrofe próxima, posible en todo momento, perturba el ánimo del trabajador con una constancia de pesadilla y limita la esfera de su derecho natural a la vida.

¿Qué puede extrañarnos que el obrero no sienta satisfacción por su trabajo si tampoco la siente por su vida? La Moral, naturalmente, va convirtiéndose cada vez más materialista, como que se sustenta de una economía suficiente y de una euforia completa. Sin estas dos causas, las cuales han de ir perfectamente enlazadas, el derecho natural a la vida del ser humano nacido impone a éste la inmoralidad. Así, siendo la Moral filosofía, dijo con bastante razón el filósofo que era primero vivir y luego filosofar.

Sólo los bien avenidos, por la suficiencia de los medios materiales, pueden desenvolver en sí y en torno suyo una vida exuberante con una plenitud siempre creciente. Es cierto, como dice Ellen Key, que la vida ostenta en una mano la aurea diadema de la felicidad y en la otra la corona de espinas del sufrimiento, brindando a sus predilectos las dos. «Solamente merece piedad quien no ha gustado el placer ni el dolor.» Placer y dolor corresponden a todos igualmente; pero las complicaciones espirituales deben surgir de la lucha cotidiana del hombre con la realidad de la Naturaleza, no del hambrío impasible y desgraciado por otra clase egoísta, privilegiada por derecho de injusticia; porque resultan muy despreciables los hombres convertidos en cerdos del rebaño de Epicuro; resultan más despreciables aún aquellos que, resignados, arrastran la perennidad de su miseria.

La degeneración de la especie tiene importancia suma en todas las clases sociales; pero su innegable trascendencia se pone de manifiesto mayormente si ocurre en la clase trabajadora. Es una causa que influye de la manera más poderosa en la disminución de la capacidad productora de un país. El trabajador, absorbido por un hogar donde la fecundidad exclusiva, en contubernio desgraciado con la insuficiencia de medios económicos, origina una progenie depauperada, presa del raquitismo, de la tuberculosis y de otras enfermedades constitucionales, debidas a la falta de respeto a las leyes de la maternidad, será siempre un elemento nulo, desprovisto de grandes ideales, un venci- do de la vida, incapaz de laborar para sí y para los demás. Ciertamente que en estas condiciones tampoco será un peligro para una sociedad burguesa; el hombre no es un revulsivo como muchos creen; si fuera así, la actual organización social no existiría, porque es mucha el hombre que padece el proletariado injustamente; la miseria desuena a los desgraciados, los pone a merced de los explotadores, los cuales entonces practican su hipocrita piedad. Pero, desde el punto de vista social, no debe satisfacer al Estado que el obrero sea un elemento vencido, incapaz de exigir reivindicaciones legítimas; la paz pública así concebida es lo mismo que la supuesta paz de los sepulcros, en donde la tragedia se perpetúa, sucediendo a las «luccias» y a las «lagunas» enjambradas de necrófagos, los cuales, después de devorar el cadáver, se devoran entre sí, hasta que el «atebrido obscuro», un coléopero diminuto, acaba con todos los precedentes y consigo mismo; el orden, considerado de esta manera, presentará la estolidez del régimen político imperante. Los efectos de las tormentas se amortiguan conduciendo

con sabiduría las descargas eléctricas de las nubes por los pararrayos, mas no es posible colocar barreras para que las nubes no puedan salir de sus antros lejanos. La única verdad cierta, en este punto, es que un régimen de mayor justicia se acerca. La justicia es immanente, y todas las organizaciones políticas son pasajeras. Por tanto, el Estado debe ser previsor, y preparar suavemente la evolución en todo aquello que por injusto se halle fuera de razón; pero gobernar sólo en beneficio de una clase social, porque ésta accidentalmente posea el privilegio de la riqueza, será siempre un error crasísimo y de fatales consecuencias.

La sociedad burguesa actual explota la miseria del hogar del trabajador como medio de dominio; el trabajador no halla en su hogar satisfacciones morales, porque, aparte de otros factores, una maternidad no reglada produce verdaderas catástrofes; si el trabajador es un vencido, su producción, en cambio, será paupérrima, como es siempre toda la producción de esclavos, y al Estado importa, ante todo, un buen sistema de producción, ya que en esto radica, de la manera más firme, la felicidad nacional. Para corregir esto el Estado ha de desprov verse de toda clase de prejuicios.

Pero lo que, en verdad, importa en los tiempos actuales es desterrar del hogar del trabajador factores de tan terrible inmoralidad como son la degeneración de la especie por una fecundidad no reglada, y la miseria, con leyes civiles sabias y una mejor justicia distributiva.

No es mucho, entonces, alarmarse por lo menos ante la nueva Constitución que se plantea en España, por si acaso llega a tener vigencia, en donde se dice en el artículo 24 que «las leyes protegerán la maternidad contra todo género de actos y propagandas a ellos opuestas.»

Joaquin, NOGUERA LOPEZ

Noticias de provincias

BARCELONA.—Del 13 al 19 de octubre se celebrará un Congreso de Química, organizado por la Sociedad de Química industrial.

El 6 de noviembre comenzará el Congreso Nacional de Beneficencia en el salón de actos de la Caja de Ahorros y Pensiones para la Vejez.

HUELVA.—Una Comisión de obreros panaderos ha visitado al delegado gubernativo para rogarle que haga cumplir a los patronos las leyes sociales. El delegado les dijo que hiciesen la reclamación por escrito al gobernador.

BILBAO.—El día 22 se celebrará en esta capital un Consejo del Monopolio de Petróleos. El mismo día llegarán al jefe del Gobierno y los ministros.

PONTEVEDRA.—Se ha hecho cargo del Estado del edificio destinado a Correos y Telégrafos, construido en la calle de la Oliva.

ZARAGOZA.—La Junta de gobierno de la Universidad de Zaragoza ha destituido al director de la Residencia de Estudiantes y ha suspendido de empleo y sueldo al personal administrativo de la misma. Ha decretado también la cesantía del cónsere de la Facultad de Medicina. Para sustituirlo, ha sido nombrado el que lo era de la Facultad de Ciencias.

GIJÓN.—Ha sido inaugurada la Feria de Muestras. La afluencia de forasteros es muy considerable.

Un concurso

Para ocupar el cargo de secretario de la Oficina de Reclamaciones, Informaciones y Propaganda socialista de la provincia de Alicante, y dirigir el semanario EL MUNDO OBRERO, se abre un concurso entre los afiliados al Partido, bajo las condiciones siguientes:

- 1.º Estar afiliado al Partido Socialista Obrero Español.
2.º Tener condiciones para la propaganda oral y escrita y dirigir el semanario EL MUNDO OBRERO.
3.º Saber escribir a máquina; y
4.º Reunir las suficientes condiciones morales para desempeñar dichos cargos.

El sueldo mínimo que de momento se le asigna es de 300 pesetas mensuales, sin perjuicio de ser aumentado cuando la situación económica lo permita. El plazo para solicitar dicha plaza terminará el día 20 del próximo septiembre. Las solicitudes, acompañadas de la correspondiente documentación que acredite poseer las condiciones que se precisan, se dirigirán a la Oficina de Reclamaciones, apartado de Correos núm. 211, Alicante.

La Comisión encargada de adjudicar la plaza, compuesta de cinco compañeros de distintos puntos de esta provincia, la concederá al solicitante que a su juicio reúna mejores condiciones. Alicante, 7 de agosto de 1929.—Por la Oficina: Rafael Sierra, secretario; Angel Martínez, presidente.

Espectáculos

Funciones para hoy FUENCARRAL.—A las cuatro y tres cuartos, LA ALEGRE TROMPETERIA y Ramper.—A las siete y a las once, EL GENITOR DE DIANA y Ramper. CHUECA.—A las siete, EL MONAGUILLO y LA VERBENA DE LA PALOMA.—A las once, LAS ANAPOLAS y LA VERBENA DE LA PALOMA. PARDINAS.—A las siete y a las once, Las campanas de la gloria.

ATLANTIC REFINING COMPANY OF SPAIN. BILBAO, SANTANDER, GIJON, CORUÑA, VIGO, HUELVA. BARCELONA, VALENCIA, CARTAGENA, MALAGA, CADIZ, SEVILLA. MADRID, FERNANFLOR, 6. CORDOBA, GRANADA, JAEN, JEREZ, LINARES, VALLADOLID, ZARAGOZA. ATLANTIC MOTOR OILS.

SUSCRIPCIONES:  
Madrid, un mes . . . . . 2,50 pts.  
Provincias, trimestre . . . . . 9  
25 ejemplares, 1,75 pts.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD  
PIDANSE TARIFAS  
Los anuncios se admiten en esta Administración  
de 9 de la mañana a 12 de la noche.

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

## Un discurso de Bernard Shaw

Hace pocos días, el genial dramaturgo inglés Jorge Bernard Shaw leyó un discurso en la Escuela de verano organizada por el Partido Independiente del Trabajo en Digswell Park, cerca de Welwyn.

El tema del discurso era «Algunas observaciones fortuitas sobre las elecciones recientes», y todo él estuvo salpicado de profecías, algunas críticas cáusticas, alegatos en favor de la nacionalización de las minas y los Bancos, defensa de la jornada de ocho horas y una invitación a los críticos de MacDonald para que le dejen proceder con desembarazo ante las dificultades que se le presentan, como nunca tuvo que resolver ningún jefe de Gobierno. En el discurso abundaron las notas irónicas.

Bernard Shaw comenzó así la lectura:

«Señoras y caballeros. (Larga pausa.) Digo intencionalmente señoras y caballeros. Necesito dejar claramente sentada mi posición como socialista. Yo soy, como Lenin y Trotsky, como Marx y Morris, un burgués socialista. Estoy ante un auditorio notoriamente burgués. No hay aquí ni una sola persona—he estado mirando alrededor cuidadosamente—que tenga las manos encallecidas ni vista traje de obrero. Ustedes no pertenecen a esa clase. Ni yo tampoco. Esto es importante, porque difícilmente nadie entiende a la clase obrera menos que su clase.

Como viejo, tengo una ventaja. He visto cosas que los jóvenes no han visto. He visto jóvenes que dieron su carrera y hoy están oscurecidos, y he visto a muchos otros que, muertos y todo, siguen corriendo bajo la impresión de que aún están vivos. (Risas.) He conocido gentes que se figuraban ser socialistas y no lo eran. La mayoría en esta Escuela quizá crean que son socialistas. Los debates aquí habidos han probado cuán engañados están. (Risas.) He aprendido que nunca se debe estar seguro del hombre.»

Con rápidas pinceladas retrató a hombres de nota que se descañaron, antes de la guerra y después.

«Yo mismo—dijo entre grandes risas—permanezco firmemente unido al Socialismo a los setenta y tres años; pero no puedo garantizar que a los setenta y cinco no me haya transformado en un feroz conservador.»

Mister James Maxton—dijo cambiando repentinamente de tono—es tenido como uno de los más intrasiguentes socialistas que tenemos.

Recuerdo otro escocés, comparado con el cual mister Maxton es el más apacible de los fabianos. Era tan intrasigente que para él era prácticamente imposible entrar en el Parlamento ni en ningún otro cuerpo público. Se llama Ramsay MacDonald.

Describió al MacDonald de hoy, no como al frente de una fuerza irresistible, sino tanteando solo, en una máquina de la más tremenda inercia, para ver qué soluciones socialistas es capaz de soportar.

Recordó que el Laborismo triunfó en las elecciones generales por ser el menos impopular de los tres partidos y que esto no significa que los socialistas estén en mayoría. Significa que era el único partido al que se le consideraba capaz de gobernar decentemente.

Criticó luego la actuación del Gobierno conservador, «el cual—dijo—está completamente desacreditado.»

En cuanto al partido comunista, dijo que sus predicaciones para crear una clase obrera revolucionaria carecían de sentido: la revolucionaria fueron siempre las clases medias por descontentos ideales. La clase obrera no es ni ha sido revolucionaria.

La idea mantenida de fundir al individuo en la colectividad no será nunca popular y supondría conflictos con la libertad.

Lo que hace falta no es una jornada de ocho ni de catorce horas diarias, sino una jornada de cuatro horas al día, que deje más amplitud a la individualidad y que incidentalmente ayude a resolver el problema del paro.

En cuanto a los liberales, su extinción es más aparente que real. Se ha procedido injustamente con los votos que obtuvieron. En cierto modo han sido víctimas de nuestro sistema electoral. Pero les falta ánimo; son más bien tímidos, y la timidez no triunfa en ninguna parte. Muchos han votado a los conservadores y otros muchos son socialistas medio convencidos.

Abordando los problemas del Gobierno, dijo Bernard Shaw que el Partido Laborista no era un Gobierno sólido. Es parcialmente un partido de Sindicatos obreros, y en parte un Partido Socialista. El elemento director es principalmente socialista, pero la gran masa que le sigue es sindicalista y era una dificultad que el movimiento tradeunionista estuviese saturado de ideas capitalistas y que su finalidad fuese ganar más dinero. El arma de las Trade-Unions fue siempre la huelga; la de los patronos, la explotación y el locaut. Quitad al tradeunionismo la facultad de la huelga y lo habréis maniatado.

Ahora bien, ¿cuál es el punto de vista socialista en la actualidad? Un Gobierno verdaderamente socialista no puede permitir una huelga, porque no puede tolerarse una cosa perjudicial.

MacDonald ha de tener en cuenta esto. Carece de libertad.

El tradeunionismo era a propósito para ser nacional; y el Socialismo, internacional. Lo natural sería que no desearan influir tan pronto en el Estado, porque MacDonald no está al frente de un Estado socialista elegido por una mayoría de socialistas.

Algunos de los que están en el Gobierno prefieren el tradeunionismo a las tradiciones socialistas. Los socialistas mantienen a los suyos al frente porque son científicos.

El Gobierno laborista tiene que habérselas con un capitalismo subsidiado. Baldwin concedió subsidios al carbón sin garantía ninguna.

Debemos nacionalizar las minas y los Bancos, porque nacionalizando los Bancos se nacionaliza el capital. Los financieros tienen ahora la sartén por el mango; no así los industriales. La explotación de capitales debe ser prohibida y la formación de Compañías privadas con nuevas emisiones debe ser autorizada por el Gobierno.

Bernard Shaw terminó la conferencia exhortando a los afiliados al Partido Obrero a que no denostasen a los líderes.

«Tenemos una ventaja—dijo—; un individuo no puede actuar dentro de un Gabinete laborista si no tiene alguna habilidad e inteligencia. En el partido conservador es diferente. En él la habilidad consiste en inspirar confianza, hágame lo que se haga.» (Risas.)

El puesto de MacDonald está a la disposición de quien lo quiera tomar. Pero no debemos acorralarle. Necesitamos conservar nuestros bienes.

Su última frase provocó la hilaridad general. «Si hay algo que yo no entienda, es que no merece la pena de ser entendido.»

La lectura del discurso duró cerca de dos horas.

## NOTAS DEL DÍA

### LA UNIÓN Y EL PARTIDO

El Comité Nacional de la Unión General se reunirá mañana, lunes, a las diez, en la secretaría de la Unión, en la Casa del Pueblo.

El Comité Nacional del Partido está convocado para el martes.

### LA CONSTRUCCION DE UN GRUPO ESCOLAR

El alcalde ha dicho a los periodistas que en la última reunión de la Junta de Primera enseñanza acordó abrir un concurso para adquirir terrenos para la construcción del grupo escolar que tiene acordado el Ayuntamiento. Este grupo será construido a costa del Ayuntamiento y el Estado, como los que están ya terminados y aún no funcionan.

Los concursantes tienen treinta días para la presentación de pliegos.

La Comisión permanente se ha reunido para enterarse de las particularidades del concurso adjudicado para la construcción del material escolar, para los grupos escolares Jaime Vera, Menéndez Pelayo y Pérez Galdós.

### LA AUTOPISTA DE OVIEDO A GIJÓN

En breve será firmada la concesión de la autopista Oviedo-Gijón. El presupuesto asciende a 13 millones de pesetas, seis de las cuales se emitirán en acciones y el resto en obligaciones.

La autopista partirá en línea recta desde la plaza del Progreso, de Ovie-

do, hasta el barrio de Pumarín, donde se establecerá la confluyente de Oviedo a Coloto. Las obras de Oviedo a Coloto comenzarán al mismo tiempo que las de Oviedo a Gijón, y costarán dos millones de pesetas, de los cuales abona millón y medio el circuito de Firmes especiales.

### EL VUELO DEL «PAJARO AMARILLO»

Ayer por la mañana salió de Cuatro Vientos, con dirección a Lisboa, el «Pájaro Amarillo», tripulado por Assolland, Lefèvre y Lott, el ingeniero Saint Pierre y un mecánico.

Probablemente regresará esta tarde para emprender el vuelo a Roma mañana lunes.

### VARIAS NOTICIAS

El ministro de Instrucción llegó ayer mañana a Madrid, procedente de Segovia. Se dirigió a su despacho oficial, donde confirió con los directores generales de su departamento y el ingeniero señor Murguza. A primera hora de la noche regresó a La Granja.

El ministro interino de Ejército recibió a varios jefes y oficiales.

No obstante lo publicado estos días, el ministro de Fomento no se irá a Oviedo hasta el viernes o sábado próximo, por tener que dedicar los días anteriores de la semana entrante a estudiar los asuntos que le llevará al Consejo de ministros, que se celebrará en aquella capital el día 19.

En Santander almorzaron con el

## Nuestro tiempo

### Los hombres de la Constitución

Es indudable que una España joven, potente, inédita hasta ahora, está a punto de romper la corteza tradicional, la envoltura de errores tradicionales, para surgir a la luz de una vida civil, a la vida civilizada. Todo nos lo hace pensar después de seis años de régimen anormal cuya obra parece desmoronarse en esa Constitución que no está redactada por los actuales gobernantes—digámoslo con ánimo de descargarlos de esta culpa—, sino por sus colaboradores. Conviene que el país no olvide la filiación de estos colaboradores; políticos del viejo régimen, políticos monárquicos que creen servir así los intereses de la institución que hoy regirá la vida del Estado. Estos políticos—políticos y profesores—han gobernado antes, han profesado y profesan católicas de Derecho.

Todos esos hombres desarrollaron su actividad bajo la Constitución suspendida y algunos llegaron hasta la cima del Poder gracias a una organización electoral que no tenía nada que ver—aunque lo parezca—con el sufragio universal. Los españoles que han vivido estos tiempos de España no pueden dejar de recordar mañana la significación de esos políticos que han colaborado en la Asamblea una segunda naturaleza, en realidad primera y única, puesto que no han hecho ahora otra cosa que esclarecer su fisonomía íntima.

### El «Conde Zeppelin» ha llegado a Friedrichshafen

FRIEDRICHSHAFEN, 10.—A la una de la tarde ha aterrizado en esta base el «Conde Zeppelin», procedente del aeródromo de Lakehurst.

En el viaje de regreso ha invertido el dirigible cincuenta y cinco horas.

### Un socialista argentino

#### Guillermo Korn

Oportunamente dimos la noticia de que estaba para llegar a España, procedente de la Argentina, el camarada Guillermo Korn, afiliado al Partido Socialista Argentino, y que viene a España a representar al diario bonaerense «El Argentino» y a «La Vanguardia», órgano del Partido. Hallándose ya entre nosotros, pronto tendremos la satisfacción de estrechar su mano, pues está a punto de llegar a Madrid.

En tanto, nos apresuramos a darle la bienvenida y participar la agradable noticia.

Guillermo Korn nació en La Plata el 12 de septiembre de 1902. Amante de las buenas letras desde su niñez, ejemplo vivido en su hogar, pues perteneció a una familia de universitarios, dedicó al estudio de la ciencia de la enseñanza en la Facultad de su ciudad natal.

En la Federación Universitaria, de la que formó parte y continúa actuando, es uno de los elementos destaca-

dos por la eficiencia de su obra en pro de la reforma del sistema en vigencia, y por la cual luchan con bríos y denodo lo más avanzado y liberal del mundo estudiantil argentino.

Anejo a su vida del aula, se ha dedicado al periodismo, constituyendo, entre el personal de «El Argentino», uno de los redactores más destacados y de inapreciable valor. El trabajo encomendado por la dirección en esta oportunidad, lo trae a España en el extraer de corresponsal y enviado extraordinario con motivo de las Exposiciones de Sevilla y Barcelona. Enviará desde la Península a su diario, a «La Vanguardia»—órgano oficial del Partido Socialista Argentino—y a otros diarios del país crónicas y reportajes sobre hombres, cosas y costumbres de España.

Korn ha dado también a nuestro colega «La Vanguardia» buena parte de su inteligencia periodística. Fue durante algún tiempo corresponsal del diario central del Partido en La Plata, ocupando luego la Secretaría de Redacción del mismo, cargo que desempeñaba cuando el camarada Andrés Ovejero visitó a la Argentina, y el cual acaba de renunciar ahora.

Militante en el campo político de la clase trabajadora, sabe que la acción cooperativa es otro de los buenos métodos de lucha contra la explotación capitalista, perteneciendo, como consecuencia de ello, desde hace años a la Cooperativa «La Provedora Platenca» de La Plata, fundada por socialistas.

Ingresó en el Partido Socialista el 19 de octubre de 1924, cuando tenía veintidós años de edad, pues comprendió que su sitio estaba entre nosotros. El Centro o Agrupación de la Sección tercera (La Plata) ha sido donde siempre colaboró como afiliado, ocupando en un período la Secretaría general de la misma.

Orador tranquilo, mesurado, enjundioso, de fina penetración intelectual, colaboró en todas las campañas electorales de la provincia y de la capital federal desde su ingreso en las filas socialistas, demostrando en todo momento conocer a fondo la diversidad de los temas, desarrollándolos con eficacia de pedagogo.

Seguramente los trabajadores madrileños tendrán ocasión de apreciar las relevantes cualidades que reúne el camarada Korn, pues es probable que de alguna conferencia en la Casa del Pueblo.

Trabajadores! Propagad y leed EL SOCIALISTA

## La Conferencia de La Haya

### Snowden mantiene firmemente sus puntos de vista

LA HAYA, 10.—En la reunión celebrada por la Comisión financiera, Snowden ha dicho que ninguna de las explicaciones de M. Cheron, en nombre de Francia, le parecieron satisfactorias. Snowden ha pronunciado las frases siguientes:

«La interpretación que ha presentado el ministro de Hacienda francés es inadmisiblemente, y casi estoy a punto de considerarla como grotesca y ridícula. Aquí no se trata de hacer discursos todos los días. Yo he presentado una moción acerca de la cual la Conferencia debe pronunciarse. No tengo ningún deseo de terminar mis días en La Haya, y tengo ganas ya de regresar a mi país.»

Toda la atención se concentra en Snowden.

LA HAYA, 11 (3 m.).—El debate de la tarde ha resultado muy movido durante la intervención de distintos representantes. El ministro de Rumania expuso la crítica situación de su país y solicitó el pago de determinada cantidad por reparaciones. Mr. Graham sostuvo la tesis sustentada días atrás por el ministro inglés, desarrollando las ideas expuestas por éste y argumentando en su favor.

### Pérdida sensible

#### Muerte de mister Harold Grimshaw

De resultados de una infección pulmonar acaba de fallecer en Ginebra mister Harold A. Grimshaw, jefe de sección en la división diplomática de la Oficina Internacional del Trabajo y ex profesor de la Universidad de Londres.

Mister Grimshaw se ocupaba con preferencia de asuntos coloniales. Por encargo de la Oficina acababa de realizar un viaje al Africa del Sur y a las Indias neerlandesas. También se ocupaba de la cuestión del trabajo forzado de los indígenas, que figura en el orden del día de la Conferencia.

El finado representaba a la Oficina Internacional del Trabajo en la Comisión permanente de mandatos de la Sociedad de las Naciones.

### Noticias de Inglaterra

LONDRES, 10.—En los astilleros de Belfast ha sido botado al agua el buque «Britannia», que desplaza 26,640 toneladas y es el mayor paquebot inglés que funciona con «mazut». Prestará servicio entre Liverpool y Nueva York.

El cadáver arrojado a la playa por el mar en Folkestone era el de madama Annie Gerzon, de Amsterdam, una de las víctimas del naufragio del «City of Ottawa».

El ministerio del Interior, de acuerdo con lord Byng, jefe de la policía metropolitana, ha resuelto aumentar 1,500 «politemens» en Londres y 100 «detectives» en la sección de informaciones criminales de la Seguridad general. Lord Byng presentará en la asamblea de jefes de policía de 40 naciones, que se verificará en noviembre en París, un proyecto para unificar los esfuerzos de la policía internacionalmente.

Anuncian de Manchester que dos fábricas de hilados se proponen abrir las puertas para reanudar el trabajo. El «Daily Chronicle», exhorta al jefe del Gobierno a que emplee su autoridad en resolver un asunto que tantos perjuicios está irrogando.

El número de parados a fines de julio era de 1.154.100, o sea 31.457 más que en la semana precedente y 150.671 menos que en igual período del año anterior.

«La Revolución desfigurada», por Trotsky. Precio, cinco pesetas. De venta en la Librería de EL SOCIALISTA, Carranza, 20.

VIENA, 10.—En Pilsen han tenido una larga conferencia el canciller federal se-

ñor Streerwitz y el ministro de Asuntos extranjeros de Checoslovaquia, señor Benes. Entre otros asuntos se trató de la construcción de una estación ferroviaria fronteriza en Gmünd.

SHANG-HAI, 10.—El ministro de Hacienda chino ha presentado la dimisión al Gobierno nacional como protesta contra los excesivos gastos militares, que absorben 356 millones de dólares cuando los ingresos totales del presupuesto no pasan de 450 millones. La reducción del ejército es el único medio de salvar a China de la bancarrota.

BRUSELAS, 10.—A los setenta y un años de edad ha fallecido en Mons el profesor belga José Dewez, que desde hace mucho tiempo era presidente de la Liga nacional contra la tuberculosis.

AUCKLAND (Nueva Zelanda), 10.—Con rumbo a Wellington salió de este puerto el crucero francés «Tourville».

Una recepción dada en su honor por la Municipalidad estuvieron presentes más de 500 personas.

ROMA, 10.—El «Diario Oficial» ha publicado un decreto concediendo la medalla de oro del valor civil, a título póstumo, al explorador Malmgreen, muerto en 1928 con motivo de la exploración polar del «Italia».

BATAVIA, 10.—El rey y la reina de Siam han visitado el aeródromo de esta población javanesa, subiendo a bordo de un avión y volando sobre la ciudad y el puerto.

BRUSELAS, 10.—Del 20 al 25 del presente agosto se verificará en Lieja un Congreso internacional de construcción en hierro.

NUEVA YORK, 10.—En un rescacelo de la 87.ª Avenida se ha venido al suelo el ascensor cuando se hallaba a gran altura, resultando las 21 personas que lo ocupaban gravemente heridas.

## Liberalismo, Socialismo y Comunismo

¿Es cierto que el Socialismo tiene por finalidad extrema el comunismo, como sostenía recientemente un profesor de la Universidad de Berna, M. G. de Reynold, y como nuestros liberales y clericales trataron de hacer creer durante la última campaña electoral en Bélgica?

¿No será más bien lo contrario lo verdadero, es decir, que el Socialismo moderno es más bien una corrección, una modificación sensata, realista, de cuanto hay de desahilado, justo y posible en la doctrina comunista?

No olvidemos que durante mucho tiempo, en Bélgica y en Fran-

cia, los clericales han sostenido que el Socialismo es el hijo legítimo del liberalismo.

¿Qué fin perseguía el liberalismo? La libertad del hombre y, bajo la inspiración del cristianismo, la igualdad de derechos.

La Revolución francesa fué su obra. Por la Declaración de los Derechos del Hombre, aquella proclamó la igualdad civil. Todos los hombres eran en adelante iguales ante la ley.

Entiéndase, teóricamente. Esto trajo como consecuencia lógica que todos los hombres, iguales ante la ley, debían ser igualmente ciudadanos, electores.

Pero en esto hubo resistencias feroces, porque los beneficiarios de los principios de la Revolución, en posesión del derecho electoral, se negaban a compartirlo con el pueblo, que les había ayudado a realizar sus propósitos.

Y el pueblo obrero tuvo que luchar para conquistar la igualdad política.

Y, por último, la igualdad política vino a unirse a la igualdad civil.

Pero ¿qué es la igualdad civil y política para quien sigue siendo esclavo del Capital y de la Propiedad y que para vivir se ve obligado a trabajar para otro, en beneficio de otro?

De aquí nació la idea de la necesidad de completar la obra de la igualdad civil y política con la igualdad social o económica, consecuencia lógica de las otras dos.

De aquí nació la Idea socialista. Emilio de Laveleye lo comprendió perfectamente cuando escribió en el prólogo de su bello libro sobre «La propiedad y sus formas primitivas»:

«Inspirados por el espíritu cristiano—decía—, proclamáis con loca imprevisión a todos los hombres iguales en derechos, y efectivamente concedéis a todos el sufragio, lo cual permite a las masas nombrar los legisladores y por tanto hacer las leyes. Al mismo tiempo, los economistas les repiten que toda propiedad procede del trabajo, y sin embargo ellos ven que en esas masas, bajo el imperio de las instituciones actuales, los que trabajan no tienen propiedad y escaseamente ganan para vivir, mientras que los que no trabajan viven en la opulencia y poseen las tierras. Los primeros—los no poseedores—forman la gran mayoría, y ¿cómo impedirles que un día utilicen la preponderancia de que disponen para tratar de cambiar las leyes que presiden la distribución de la riqueza a fin de poner en práctica las palabras de San Pablo: «El que no trabaja no tiene derecho a comer?»

Lenguaje revolucionario, se dirá. Y sin embargo, Emilio de Laveleye fué creado barón por Leopoldo II.

En resumen, el liberalismo, al proclamar la igualdad civil, abrió el camino a la igualdad política, y éstas han hecho necesaria la igualdad social, cuya realización persigue el Socialismo.

Este es, pues, el hijo legítimo del liberalismo, del liberalismo de antes, no del liberalismo degenerado de hoy.

Volvamos ahora a la afirmación de que el Socialismo tiene como finalidad extrema el comunismo.

¿De dónde procede la idea del comunismo? Del cristianismo. Su origen cristiano es innegable. El cristianismo enseñó y practicó siempre la comunidad de bie-

nes. Tal fué la forma de la Iglesia primitiva de Jerusalén desde sus orígenes.

En materia de propiedad, la Iglesia de Cristo enseña que sólo Dios es propietario y que siendo hijos suyos todos los hombres, éstos no pueden ser privados de su parte del patrimonio común.

Oigamos aún a Laveleye: «El cristianismo es una religión igualitaria. El Evangelio es la buena nueva llevada a los pobres, y el Cristo no es amigo de los ricos.» Su doctrina conduce al comunismo; sus discípulos inmediatos y las órdenes religiosas que han querido seguir estrictamente sus enseñanzas han vivido en comunidad. Si el cristianismo fuese enseñado y comprendido conforme al espíritu de su fundador, la organización social actual no duraría ni un día siquiera.»

¿Está claro? Esto se escribió hace cincuenta años y no para menesteres de una polémica electoral.

Puede decirse, pues, que el comunismo, en vez de ser, como sostienen algunos, el término extremo del Socialismo, es sencillamente de origen cristiano.

De origen cristiano, el comunismo sigue siendo practicado por varias órdenes religiosas y en los conventos.

Las Utopías comunistas, la «Utopía», de Tomás Moro; «La Ciudad del Sol», de Campanella; el «Código de la Naturaleza», de Morely; la de Mably, todos ellos escritores religiosos, continuaron la tradición comunista de la Iglesia primitiva hasta el siglo XVIII.

El «Manifesto comunista», de Marx y Engels, es la continuación natural de la propaganda comunista de los cristianos.

Los comunistas alemanes intentaron hacer admitir sus teorías en el Congreso de la Asociación Internacional de Trabajadores. Socialistas franceses y belgas los combatieron, y fué un belga, César de Paepé, quien opuso el colectivismo al comunismo y consiguió hacer triunfar sus ideas, que son admitidas hoy por todos los socialistas del mundo.

Y ahora comienza a precisarse una nueva doctrina de transformación social que suprime la ganancia capitalista: me refiero a la Cooperación, que agrupa ya más de cincuenta millones de cabezas de familia. Dicho sea entre paréntesis, esto tiene más importancia de lo que se cree.

Por consiguiente, he tenido razón para escribir más arriba que el Socialismo no tiene como finalidad extrema el comunismo, sino que es, por el contrario, una corrección realista del comunismo, porque éste no tiene bastante en cuenta la naturaleza del hombre y no puede subsistir sino en una sociedad compuesta de santos, de lo que estamos muy lejos, si es que alguna vez se llega a eso.

LUIS BERTRAND

## Noticias de Francia

PARIS, 10.—Se ha verificado en Burdeos el reparto de premios a los alumnos de los cursos profesionales y del grupo artístico de la Unión de Sindicatos obreros confederados de la Gironda. Al acto asistió, invitado para ello, Léon Jouhaux, el cual pronunció un discurso en que ensalzó la obra de la enseñanza del proletariado.

El subteniente Bonnet, campeón del mundo de velocidad, hallábase probando un aparato en el aeródromo de Hourtín, cerca de Burdeos, cuando súbitamente cayó a tierra, quedando muerto el aviador.

El próximo Congreso de la Liga de los Derechos del Hombre se celebrará en Argelia en diciembre próximo, según el resultado del referéndum hecho entre las Secciones de la Liga.

Ha salido de París, con dirección a Alemania, los 170 escolares franceses y alemanes que han fructificado durante algunos días. Los escolares alemanes que habían pasado las vacaciones con sus camaradas franceses vuelven a Alemania llevando a éstos a pasar con ellos unos días también.

El camarada Grumbach ha dado una conferencia en Mulhouse, organizada por los socialistas, en la cual ha tratado de la situación política nacional e internacional, y singularmente de la situación en Alsacia.

Arturo Henderson, ministro de Asuntos extranjeros de Inglaterra y delegado del Gobierno Laborista en la Conferencia de La Haya.



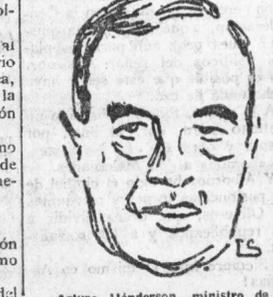
LUIS BERTRAND



GUILLERMO KORN



Félix Kanitz, presidente de la Juventud Socialista de Viena.



Arturo Henderson, ministro de Asuntos extranjeros de Inglaterra y delegado del Gobierno Laborista en la Conferencia de La Haya.